

La ciudad ante la modernidad

LAS CIUDADES modernas se dirigen hacia la reconquista del espacio público urbano generador de expresión y percepción de la memoria colectiva.

Raquel Ochoa

Fotografías: cortesía de bgp arquitectura y Precarsa

Qué es la ciudad sino el espacio donde converge el conjunto de formas que hacen visible y materializan la historia y las transformaciones de quienes lo habitan: sus tragedias y fiestas, sus expresiones y percepciones. En una palabra, es el espacio de la realización social, del patrimonio cultural y de la memoria colectiva.

La conversión de la ciudad moderna apunta hacia la reinención del lugar de encuentro, de la apropiación y expresión colectiva, del establecimiento del diálogo en las plazas, calles, parques, equipamientos culturales y de vivienda, del comercio y de culto, entre otros. En este contexto, la revista *Construcción y Tecnología en Concreto* presenta las tendencias de transformación del espacio urbano frente a los efectos de la modernidad.

UN NUEVO PARADIGMA

El dinamismo y necesidad de supervivencia de las ciudades modernas y sus habitantes están



presionando a los responsables del desarrollo y estética urbana hacia un nuevo paradigma: hacer ciudad sobre la ciudad.

Desde los años ochenta y, con mayor ímpetu, en los noventa, las políticas urbanas se dirigen hacia la reconquista de los espacios públicos. La premisa fundamental es el encuentro con la identidad y el bienestar social, la calidad funcional, cultural, social, estética y la certidumbre cotidiana. Actualmente, el espacio público es un indicador de calidad urbana y, por ende, un parámetro urbanístico que incide en la transformación de la ciudad.



El redescubrimiento del espacio público no es tarea fácil. El desafío frente a la segregación, fragmentación, disolución y privatización es enorme, va más allá de concebir al espacio como el sitio especializado para la caminata, o para el transporte, o para el descanso. Los creativos están integrando el concepto de ciudad para la colectividad: hacer ciudad dentro de la ciudad, están reivindicando la reconquista de la armonía, accesibilidad y seguridad de la gran urbe, donde la proposición fundamental es la convivencia, el diálogo y el reconocimiento del otro, en tanto vecino de la comunidad.

La idea es provocar el renacer de la unión íntima entre cultura y ciudad representada en el espacio público, en el lugar de la circulación de las ideas y expresiones. Espacio de la polifonía de voces heterogéneas y de la fiesta de la diversidad. La propuesta es revalorizar el espacio público dando prioridad a la calidad de vida de sus habitantes y el bienestar del hábitat urbano. Para lograr estos objetivos, los responsables como autoridades urbanas, arquitectos, diseñadores y constructores están dando forma a criterios de urbanización claves como garantizar la continuidad del espacio, considerar los usos y funcionalidad urbana (peatonal, movilidad y equipamiento) y la inclusión de espacios verdes.

Espacios como el corredor peatonal Madero -que forma parte de la red peatonal proyectada en el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la ciudad de México-, buscan mejorar la imagen urbana, su entorno y elevar la calidad de vida de los habitantes y visitantes de la ciudad de México.

La Autoridad del Espacio Público (AEP) del Distrito Federal, estableció como meta: recuperar el paisaje urbano, a través del Programa de Reordenamiento de Anuncios y Recuperación de la Imagen Urbana (PIRARIU), a cargo de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), en coordinación con otras instituciones. Al igual que la recuperación del espacio abierto, las nuevas edificaciones están conceptualizándose desde una perspectiva espacial que considera el espacio público y privado como un todo.

Así, los gigantes de concreto se acompañan de ventanales que dejan la mirada libre, continúa al espacio abierto, a la plaza, al lugar

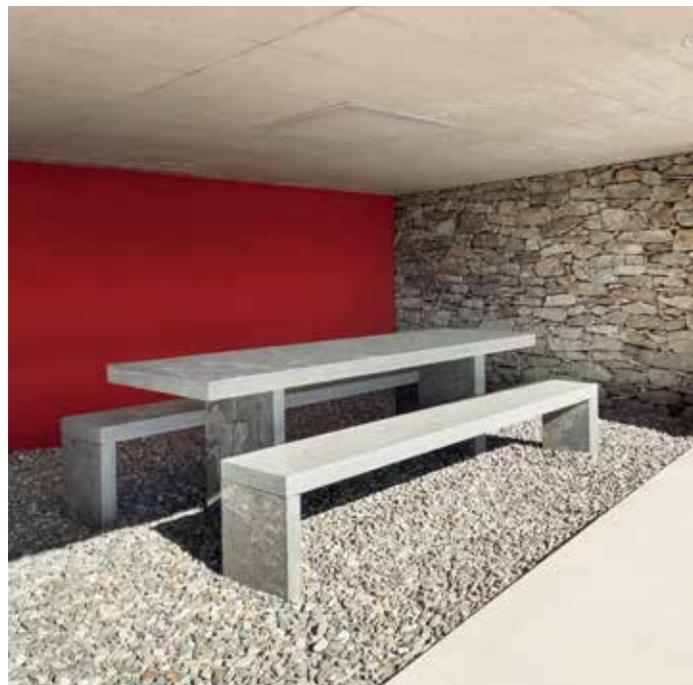
Proyecto: Regeneración de la Avenida Presidente Masaryk.
Ubicación: Colonia Polanco, Ciudad de México.
Arquitectos: bgp arquitectura. Bernardo Gómez-Pimienta, Luis Enrique Mendoza.
Colaboradores: Luis Felipe Marquez, Edgar González, Mariana Ruíz, Otto Pérez, José Barreto, Ivan Rey, Damaris Aguilar, Maricarmen Cruz, Thalia Morales, Emilio Álvarez, Ana María Martínez, Fernando Polidura, Homero González, Alessandro Comparato, Ana Laura Ochoa, David Alba, Laura Álvarez, Paulina Santoyo, Alejandra Aguirre, Melissa Liera, Frida Rivera, Elliezer Diaz, Dillon Smith, Alejandra Suarez, Dina Méndez, Eduardo Watanabe, Rodolfo Díaz.
Constructor: Constructora Lerma.
Año de diseño: 2012-2013.
Año de construcción: 2014-15.
Área total: 135,700 m².
Fotografía: Jaime Navarro.

de encuentro con sus pavimentos adoquinados y equipamiento que interactúa con los transeúntes.

CONCRETO E IMAGEN URBANA

Uno de los temas fundamentales del espacio público y su equipamiento es la elección de los materiales, a partir de su función estética, durabilidad, uso y características del sitio.

Entre la gran variedad de materiales que existen actualmente, el concreto es uno de los más utilizados en la creación y recreación del espacio urbano. Avenidas, calles, puentes, pavimentos, plazas, equipamiento urbano elaborado con diferentes tipos de concreto.





Este material se ha instalado como una solución que perdura más allá del tiempo de las ciudades y sus pobladores. Las nuevas tecnologías permiten maximizar sus propiedades evitando el deterioro y logrando finos acabados, diversidad de texturas y una gran gama tonos. Para la firma PRECARSA, los prefabricados de concreto arquitectónico mejoran la calidad del entorno e incrementan la calidad de los proyectos edificados. Y es que, fachadas, muros, bardas, mobiliario, pisos y todo tipo de equipamiento urbano, es posible materializarse con el concreto arquitectónico.

La aplicación de concreto arquitectónico en el mobiliario urbano ha hecho posible la creación de innovadores, dinámicos y flexibles muebles que aportan calidad, calidez y belleza al espacio público. Por otra parte, en la intervención o creación de plazas, parques, avenidas, calles, entre otros espacios públicos, se está utilizando adoquín de concreto. La composición material de este elemento de concreto, logra pavimentos adecuados para las zonas de tráfico peatonal y de paso ocasional de vehículos.

Impresionantes e majestuosas edificaciones con muros y fachadas de elementos de concreto arquitectónico, que actúan como enormes protectores o ventiladores de la edificación, visten las modernas urbes. En tanto que, los pavimentos de concreto alfombran las grandes avenidas de tránsito constante, cómo es el caso de la reciente reapertura de la Avenida Presidente Masaryk en Polanco, Ciudad de México. Una de las avenidas comerciales más importante de América Latina, con boutiques y restaurantes de gran lujo.

TENDENCIAS ACTUALES

La directriz actual de los proyectos urbanos es la convergencia sobre las calles y plazas. Desarrollar los espacios públicos como ámbito o escenario de la expresión colectiva ha llegado a los centros comerciales, educativos, culturales, de salud, de vivienda, dejando atrás la concepción excluyente y de fortaleza, dando la bienvenida al espacio multifuncional, articulador, seguro, accesible y con movilidad.

Un claro ejemplo de este tipo de transformación es el corredor Presidente Masaryk. A decir bgp arquitectura, firma responsable de la obra, dicha regeneración urbana nace de una asociación de vecinos, y con financiamiento de instituciones públicas, dándose una muy positiva colaboración público-privada.

El proyecto busca rescatar el valor patrimonial de Polanco, atraer a la población e incrementar el turismo mediante un mejoramiento en la imagen urbana; mejorar y ordenar las condiciones de uso y de seguridad identificando la diversidad de funciones coexistentes (tráfico vehicular y peatonal). Se realizó tomando en cuenta 4 niveles: primero, dar prioridad al peatón y a la accesibilidad universal dejando una zona franca de circulación libre de obstáculos en su recorrido a lo largo de los tres kilómetros de la avenida; regularizar y unificar los materiales y niveles. Se emplearon materiales de alta durabilidad, es decir concreto para arroyo vehicular.

Segundo, se colocaron instalaciones de electricidad, telefonía, televisión, agua y drenaje en trincheras subterráneas para eliminar la presencia de cables aéreos. Se iluminó adecuadamente banquetas y como el arroyo vehicular con luminarias de bajo consumo energético, y se colocaron cámaras de seguridad.

Tercero, se dotó de nuevo mobiliario urbano, como son bancas, estacionamientos de bicicletas, postes de alumbrado y/o semáforos y, finalmente, se regeneró la vegetación en el camellón y banquetas.

Así las cosas, las modernas urbes están transformando su espacio público, transgrediendo el concepto de ciudad fragmentada, para dar pie a la ciudad abierta, polifónica y cálida. **C**